Lily Potter y la puerta oscura

by CanelaGranger

Category: Harry Potter
Genre: Adventure, Romance
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2016-04-07 21:19:02
Updated: 2016-04-12 16:19:16
Packaged: 2016-04-27 21:14:21
Rating: T
Chapters: 2
Words: 4,124
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Lily Potter siente la presiÃ³n de ser la hija menor en una familia de parientes famosos y brillantes. Scorpius Malfoy intenta pasar desapercibido y restaurar el honor al apellido Malfoy. Ambos se verÃ¡n obligados a cambiar por circunstancias Ãºnicas. Â¿Pueden estos dos chicos detener una tragedia que estÃ¡ ocurriendo oculta a los ojos del mundo mÃ¡gico?

1. PrÃ³logo

PrÃ³logo

Lily bajÃ³ cansada las escaleras, la noche anterior anterior no habÃ-a podido dormir debido al viaje en tren, incluso con pociones estabilizantes no podÃ-a dejar de marearse en todo tipo de transportes; estaba impaciente en cumplir diecisiete y aprender a aparecerse. Si bien le habÃ-an dicho que esto era peor que todos los otros, al menos serÃ-an treinta segundos de tortura y no diez horas.

La torre de Ravenclaw parecÃ-a despejada, algo no sorprendente a esas horas de la maÃ±ana, pero Lily no habÃ-a podido mantenerse insomne en la cama y temiendo despertar a sus compaÃ±eras con su constante movimiento.

HacÃ-a frÃ-o, aunque reciÃ©n hubiera pasado el verano. Lily juntÃ³ sus manos y las llevÃ³ a su boca para calentÃ¡rselas con su aliento. Se dirigiÃ³ a la chimenea con el propÃ³sito de ponerle mÃ¡s leÃ±a pero tropezÃ³ con sus torpes pies en la alfombra de la sala. Maldiciendo su suerte se tomÃ³ la rodilla adolorida y aplicÃ³ un suave encantamiento calmante. Ensimismada en eso no escuchÃ³ la suave risa detrÃ¡s de ella.

-Â¿Te encuentas bien Potter? â€“oyÃ³-

-SÃ-, Malfoy, pero me encontrarÃ-a mejor si no hubieras tenido que presenciar esta escena humillante.

-Nos pasa hasta a los mejores Potter, no te preocupes. Nos vemos por ahÃ-.

Ella observÃ³ a Scorpius pasar por la puerta con esa caracterÃ-stica gracia de Ã©l. No hablaban mucho, entre otras cosas porque el era un "_Malfoy" _y ella una "_Potter Weasley"_, pero ademÃ¡s porque Ã©l iba en un curso arriba de ella, frecuentaba otros cÃ-rculos y mÃ¡s encima ella no sabÃ-a cual de los dos querÃ-a pasar mÃ¡s desapercibido dentro de la escuela, lo que causaba que ninguno frecuentara los lugares mÃ¡s visibles del castillo.

No podÃ-a decirse tampoco que hubiera animadversiÃ³n entre ellos, habrÃ-a sido el colmo tratÃ¡ndose de compaÃ±eros de casa y tampoco existÃ-a ninguna lÃ³gica que explicara alguna hostilidad mÃ¡s allÃ¡ de lo obvio, pero tampoco otro sentimiento.

Entre ella y Ã©l existÃ-a esa amable relaciÃ³n que se tiene con el noventa porciento de la gente que ves todos los dÃ-as, donde del saludo y casualmente un "Â¿CÃ³mo estÃ¡s?" "Bien, Â¿tÃº" no habÃ-a nada mÃ¡s. Kaya, una de sus amigas, lo encontraba uno de los muchachos mÃ¡s guapos de sexto aÃ±o, con su pelo rubio oscuro, ojos verdes y una altura por sobre el promedio, pero a Lily no le atraÃ-a especialmente. Dicha sea la verdad, a Lily no le iba ni le venÃ-a ninguno de sus compaÃ±eros.

Puede que haya tenido alguna fijaciÃ³n con alguno cuando llegÃ³ a la adolescencia, pero aprendiÃ³ pronto a esconder y enterrar sus sentimientos. SentÃ-a que la mayorÃ-a de sus pares estaban absortos en sus padres y sus fantÃ¡sticas proezas, y en sus tÃ-os, y en sus hermanos, y en sus primos, y en toda la gama de parientes y familiares que la habÃ-an antecedido.

Lily sentÃ-a que tenÃ-a poco que ofrecer en comparaciÃ³n a ellos, incluso entre su propia generaciÃ³n. James era el hijo mayor de Harry Potter y poseÃ-a un carÃ¡cter bromista, simpÃ¡tico y tan agradable que a todos caÃ-a bien; se le perdonaban sus fallas porque siempre sacaba una sonrisa o risa y lograba escapar de toda situaciÃ³n.

Albus era un hufflepuff dulce y amable. HabÃ-a desarrollado desde pequeÃ±o sus dotes artÃ-sticas, por lo que si bien no destacaba tanto por sus notas en los ramos tradicionales, sÃ- tenÃ-a una voz espectacular, un talento para la pintura a varita y una cualidad para el piano impresionantes.

Rose era excelente estudiante, Roxanne atleta, Molly era una chica anarquista que pasaba de convencionalismos, Hugo era irreverente e inteligente, los hijos de su tÃ-a Fleur eran todos bellÃ-simos, y la lista seguÃ-a y seguÃ-a. Lily parecÃ-a sentir que a la Ãºnica que le faltaba una caracterÃ-stica o esencia Ãºnica era a ella. Era como si hubiera despertado tarde al dÃ-a de reparticiones de peculiaridades y el funcionario, desconcertado e irritado por un dÃ-a agitado, le hubiera dado "_hija, hermana, prima, sobrina de". _

Marcus, su mejor amigo, solÃ-a exasperarse con la poca autoestima de Lily cada vez que tocaban ese tema. Le irritaba que se tiÃ±era el pelo castaÃ±o, y no por el hecho en sÃ-, si no porque "_lo haces para no parecer una Weasley, solo por eso, cuando te ves tan linda con tu color natural"_, le molestaba que fuera desgarbada para caminar, como

si quisiera evitar mostrar que tenÃ-a un metro setenta de altura, alta como su tÃ-o Ron, que tapara la mitad de su cara con su largo pelo y escondiera sus ojos cafÃ©s bajo unos lentes grandes y de marco grueso.

-Lily, bonita, no te entiendo, te esfuerzas por pasar desapercibida pero al mismo tiempo sufres cuando tus hermanos o primos son recompensados por sus logros y destacados- resollaba Marcus tiempo atrÃ¡s- MÃ-rame a mÃ-, si tu llegaste tarde a la reparticiÃ³n de cualidades yo lleguÃ© de los primeros y me tocÃ³ ser hijo de muggles, homosexual en familia de musulmanes y un total despreocupado en una torre de locos psicÃ³patas de las notas â€“mientras Lily reÃ-a sin poder evitarlo- DeberÃ-as dejar de esconderte y ser mÃ¡s tÃº.

-DÃ©jalo Marcus, las cosas son como son y no cambiarÃ¡n.

-Te quiero, Â¡Pero eres tan terca!

Discusiones asÃ- habÃ-an tenido varias veces, algunas acompaÃ±ados por Kaya quien, al igual que Marcus, pareciera ver millones de virtudes en ella que Lily no encontraba por mÃ¡s que buscara.

Lily mirÃ³ la hora, mÃ¡s valÃ-a que fuera a apresurar a Kaya porque sino no encontrarÃ-an mÃ¡s que tostadas con mantequilla.

Scorpius bajÃ³ de dos en dos las escaleras de la torre de Ravenclaw. Pensaba en la chica que se habÃ-a encontrado en la sala comÃºn. Lily Potter para Ã©l era una chica contradictoria. Sacaba puros sobresalientes ,y algÃºn que otro aceptable, pero ningÃºn excelente, se tragaba opiniones que Scorpius, con facultades innatas en legeremancia, estaba casi seguro que pensaba; pareciera, ademÃ¡s, esconder una bonita cara casi a propÃ³sito, al igual que su figura con polerones anchos en invierno y poleras desaliÃ±adas en verano; pareciera que casi se esforzara por ser lo mÃ¡s ordinaria que podÃ-a y por eso Scorpius debÃ-a confesar que la miraba con mÃ¡s frecuencia de la que Ã©l mismo se admitÃ-a.

Lily Potter lo intrigaba y eso a Scorpius le producÃ-a una inquietud extraÃ±a.

Ã‰l, al contrario que Lily, tenÃ-a todas las razones para pasar desapercibido del mundo. Su pasado de familiares con un pasado oscuro lo trascendÃ-a y al empezar Hogwarts aprendiÃ³ rÃ¡pidamente que su presencia no era precisamente bienvenida. Haber ido a Ravenclaw lo habÃ-a salvado de mÃ¡s malas caras porque significaba que buscaba mÃ¡s la inteligencia que la ambiciÃ³n, pero para Scorpius eran dos caras de una misma moneda. A pesar de haberle a su favor, sentÃ-a que habÃ-a fallado al haber sido el primero promogÃ©nito que no fuera Slytherin en mÃ¡s de cien aÃ±os.

"_Querido hijo:_

_Con tu madre nos sentimos muy orgullosos de ti. No nos sorprende que hayas caÃ-do en la casa Ravenclaw porque desde pequeÃ±o percibimos tu interÃ©s en la sabidurÃ-a y tu alegrÃ-a en aprender nuevas cosas; al mismo tiempo quiero que sepas que, desde mi punto de vista, el asunto de las casas estÃ¡ un poco sobrevalorado, todos poseemos inteligencia, ambiciÃ³n, valentÃ-a y esfuerzo dentro de nuestros corazones, espero que no por ir a Ravenclaw te olvides de estas otras

virtudes. Sigo un poco nervioso ante el hecho de que hayas ido a Hogwarts, pero los Malfoy hemos ido ahÃ- por generaciones, y no por errores de tu familia se debe negarte el derecho de ir allÃ-. SÃ© que el abuelo Lucius se habrÃ-a sentido igual de orgulloso que yo aunque no hayas ido a Ravenclaw. _

La abuela Narcisa pide que no descuides tus clases de pinturas y asÃ- el prÃ³ximo verano pinten juntos en el patio de los rosales como todos los veranos.

Un abrazo y un beso apretados,

Tu padre"

HabÃ-an pasado cinco aÃ±os desde que su padre le habÃ-a enviado esa carta y Scorpius la seguÃ-a conservando; era su amuleto en los dÃ-as que nada le hacÃ-a sentido o querÃ-a renunciar a todo, le hacÃ-a pensar que a pesar de todo su padre estaba orgulloso de Ã©l. Draco no habÃ-a seguido el mundo de los negocios como todos pensaban que lo harÃ-a cuando fuera pequeÃ±o, al contrario, habÃ-a sido su esposa Astoria quien habÃ-a actuado como la mano derecha de Lucius al fin de la guerra y habÃ-a tomado el mando cuando este habÃ-a fallecido. Su padre se habÃ-a retirado de la vida pÃºblica y pasaba sus dÃ-as entre pociones o viajando.

Ã‰l y Scorpius tenÃ-an una relaciÃ³n amorosa pero lejana. HabÃ-a ciertas barreras que ni su hijo podÃ-a romper. DespuÃ©s de la guerra Draco habÃ-a perdido el interÃ©s por los valores de la sangre y bastante de su orgullo por la tradiciÃ³n familiar. Ã‰l y su esposa llevaban una relaciÃ³n amigable y cordial pero lejos estaban del amor.

Ambos se habÃ-an casado porque en su momento habÃ-a sido lo mÃ¡s conveniente. Para ella, Draco representaba la oportunidad de volver a levantar un apellido noble y antiguo pero empobrecido, y para Ã©l, Astorio representaba la alianza de los Malfoy con una casa que no habÃ-a estado de parte de Lord Voldermort en la guerra.

Para Scorpius esto nunca habÃ-a representado un gran drama. Sus padres dormÃ-an en estancias separadas pero desayunaban todos juntos, no en el gran comedor, sino en la salita con la mesa redonda en donde Astoria contaba los negocios que habÃ-a concretado el dÃ-a anterior, Draco el nuevo tesoro que habÃ-a comprado de un viaje reciente a India y Scorpius del nuevo libro que habÃ-a leÃ-do.

Ninguno de ello le habÃ-a inculcado opiniones sobre el estado de la sangre, pero sÃ- lo habÃ-an hecho sentirse orgulloso de llevar un apellido que se remontaba a siglos atrÃ¡s y lo que sus antepasados habÃ-an aportado al mundo mÃ¡gico, pero poco mÃ¡s que eso.

Ni siquiera sabÃ-a de la antigua rencilla entre su padre y el trÃ-o dorado en su Ã©poca escolar hasta que llegÃ³ a Hogwarts y se le echaron en cara. Dolido, habÃ-a escrito a su padre en bÃºsqueda de explicaciones, pero solo le habÃ-a contestado que preferÃ-a no hablar de ese tema y que lamentaba que por su culpa Scorpius estuviera sufriendo en su momento.

Fuera como fuera, el chico habÃ-a encontrado, a pesar de todo, pocos pero valiosos amigos que lo habÃ-an acompaÃ±ado en sus aÃ±os escolares y Ã©l se encontraba agradecido por esto.

-Â¡Scorp! â€“sintiÃ³ que lo llamaban a sus espaldas-

-Michelle, tan ruidosa como siempre â€“exclamÃ³ sonriendo para sus adentros-.

-Y tu tan antipÃ¡tico como siempre Scorp â€“respondiÃ³ golpeÃ¡ndole suavemente en el brazo-.

-Â¿Supiste si te han dado la ayudantÃ-a de defensa contra las artes oscuras? â€“preguntÃ³ Michelle-.

-Â¡Bingo! â€“dijo Scorpius- Pearson me ha pedido que vaya la primera clase del jueves para presentarme a los alumnos de quinto aÃ±o.

-Pfftt, como si alguien no te conociera en el infierno que es este colegio â€“bufÃ³ la chica-.

Michelle no le tenÃ-a tanto aprecio como cabÃ-a esperar a una hija de muggles al colegio de magia y hechicerÃ-a; solo decir que extraÃ±aba mucho su computador y su Ipod â€“MerlÃ-n supiera que era eso- y que las intricadas relaciones entre apellidos y pasados la confundÃ-an. Ella preferÃ-a no juzgar a alguien por su apellido y era por eso mismo que se habÃ-a acercado a Scorpius el primer dÃ-a de entrar a Hogwarts al ignorar completamente el pasado del chico. A ella le caÃ-a bien la inteligencia y comentarios irÃ³nicos de Ã©l y a Ã©l le gustaba la mentalidad abierta y personalidad explosiva de ella.

Riendo y conversando caminaron al gran comedor a tomar desayuno.

La primera semana de clases pasÃ³ rÃ¡pida como una saeta y pronto se vieron vueltos en tareas y trabajos. A Lily le empezÃ³ a costar seguir el ritmo de clases y por primera vez tuvo que hacer un horario para poder organizarse desde que habÃ-a ingresado al colegio. Defensa le costaba, pero esto no le soprendÃ-a, nunca tuvo un gran talento para este ramo, en su opiniÃ³n, y tampoco ayudaba pensar que su padre era uno de los magos mÃ¡s poderosos en esta materia.

Para la sorpresa de los de quinto aÃ±o ese aÃ±o la directora McGonagall habÃ-a implementado una nueva modalidad: ayudantes para los TIMO. AsÃ- que alumnos de sexto (que no tenÃ-a la presiÃ³n de los Ã‰XTASIS) habÃ-an postulado a diferentes ramos en los que destacaban. Scorpius Malfoy, para el asombro de algunos, habÃ-a sido elegido como el ayudante del profesor Pearson, que dictaba defensa.

Para Lily no habÃ-a representado tal shock ya que como alumna de Ravenclaw sabÃ-a que Scorpius destaba en ese ramo desde que habÃ-a llegado al colegio y por ende le habÃ-a dado valiosos puntos a la casa Ravenclaw; cosa que sus compaÃ±eros apreciaban.

A Lily no le molestaba esto, pero consideraba irÃ³nico que el hijo de Draco Malfoy le estuviera enseÃ±ando a ella, hija de Harry Potte y Ginny Weasley, ambos hÃ©roes de guerra. Para su molestia, su hermano James ya habÃ-a acudido a ella y le habÃ-a dicho que si Malfoy la molestaba tenÃ-a que decirle para darle "su merecido", como si James â€“en primer lugar- fuera mejor que Scorpius en defensa, y como si efectivamente el chico la molestara.

Esto en absoluto era algo asÃ-, en realidad, Ã©l apenas la miraba, de repente la corregÃ-a en algÃºn ejercicio, pero eso era todo.

Lily Potter no tenÃ-a forma de saber que eso iba a cambiar en los prÃ³ximos meses del curso.

2. CapÃ-tulo uno

CapÃ-tulo uno

3:00 AM, AlgÃºn lugar dentro de Reino Unido

Arrastraban sus pies llagados entre el barro. Algunos no podÃ-an seguir caminando y caÃ-an como peso muerto al piso. Sus yugos tenÃ-an Ã³rdenes directas de no detenerse frente a este tipo de situaciÃ³n y los eliminaban con un simple avada kadabra para luego desaparecerlos y mandarlos a un lugar que solo ellos conocÃ-an.

-Â¡Jack! â€“exclamÃ³ uno de ellos.

-Dime Robert.

-La Ãºltima camada que llegÃ³ es un desastre, al menos a un tercio de ellos hemos tenido que suprimirlos, Â¿QuÃ© le diremos al jefe?

-Lo mismo que siempre le decimos, tarado, el nÃºmero que ha llegado a la base. Nosotros nos limitamos a eso.

-Lo sÃ©, solamente pienso que estamos perdiendo a muchos.

-Â¿EstÃ¡s teniendo ramalazos de compasiÃ³n Rob? â€“BufÃ³ burlÃ³n-.

-Â¿EstÃ¡s loco? Estoy pensando en todos los galeones que perdemos idiota. Â¡CÃ³mo si me pudieran importar estas ratas!

-Entonces tranquilÃ-zate, sabes muy bien que estos gusanos se reproducen como conejos, aunque suprimiÃ©ramos a la mitad seguirÃ-amos ganando una fortuna.

-Espero que sepas lo que haces, porque si el negocio fracasa crÃ©eme que voy a encontrar a _alguien _con quien desquitarme.

-Si sigues haciendo tal cual lo que te digo, todo seguirÃ¡ como la seda. Nadie se ha dado cuenta de las desapariciones; son muggles perdidos en el mundo, sin documentaciÃ³n o alguien que se preocupe de ellos. El jefe sabe lo que hace.

* * *

><p>AbriÃ³ los ojos con pereza, siempre le habÃ-a costado levantarse temprano cuando no lo requerÃ-a, pero si querÃ-a salir adelante con defensa debÃ-a practicar el patronus hasta que al menos le saliera un escudo protector. El profesor Pearson le estaba empezando a sacar de sus canillas con el temita.<p>

SacÃ³ un pie de la cama a explorar la temperatura; por supuesto, estaba mÃ¡s helado que cueva de yeti. Se arrastrÃ³ hacia la ducha y se lavÃ³ con mi mimo el cuerpo. DespuÃ©s de secarse se vio

detenidamente en el espejo.

TenÃ-a unos ojos almendrados castaÃ±os con pestaÃ±as de mediano largo pero gruesas y unas cejas gruesas por encima de aquellos. Hacia el sur tenÃ-a una nariz respingada cubierta de pecas â€“mÃ¡s larga de lo que a mÃ- me gustarÃ-a pensÃ³ con desÃ¡nimo- y una boca bien formada con labios rellenos. Su cara tenÃ-a forma de corazÃ³n, coronada por una larga melena partida hacia el lado que Lily nunca se tomaba la molestia de peinar. Su cuerpo, al igual que su cara, estaba lleno de pecas. Le sobresalÃ-a la clavÃ-cula, de la cual se asomaba un cuello largo y delgado.

Una parte de ella quiso seguir mirando hacia abajo pero se contuvo con un escalofrÃ-o. A ella le incomodaba todo lo que se acercara ligeramente a su propia sexualidad y mirarse, para ella, contaba como eso. RÃ¡pidamente se puso un suÃ©ter grueso y unos jeans holgados para luego ponerse una capa encima de su ropa.

CaminÃ³ por el castillo dormido, como cabÃ-a esperar de un dÃ-a sÃ¡bado a las ocho de la maÃ±ana. De pronto se encontraba con un fantasma que deambulaba taciturnos y tambiÃ©n tuvo un encontrÃ³n con Peeves que dormitaba bajo un arco y le pedÃ-a un beso para poder pasar.

Finalmente llegÃ³ a la bendita sala de estudio. Era un lugar que habÃ-an habilitado recientemente, para que los estudiantes pudieran practicar los hechizos sin molestar a sus compaÃ±eros en las respectivas salas comunes.

Bostezando Lily sacÃ³ el libro de DCAO para leer un poco mÃ¡s de teorÃ-a antes de practicar. Concentrada en esto, no notÃ³ que habÃ-a llegado alguien mÃ¡s a la sala.

-Â¡Potter! Pensaba que no iba a encontrar nadie a esta hora â€“exclamÃ³ un sorprendido Scorpius reciÃ©n duchado.

-PreferirÃ-a que me llamaras Lily, si no es problema para ti.

-SÃ-, claro que no es problema. Pensaba que si te llamaba asÃ- pensarÃ-as que me estaba desubicando contigo.

-Scorpius, no creo que nadie en todo el castillo pensarÃ-a que tÃº te saltarÃ-as alguna etiqueta en cuanto a modales, ademÃ¡s, te lo pido teniendo en cuenta que hay otros dos Potter en el castillo y se torna un tanto molesto. â€“SuspirÃ³ Lily-.

-Te entiendo, y ahora, si se puede saber Â¿Por quÃ© estÃ¡s levantada un dÃ-a sÃ¡bado a las ocho de la maÃ±ana?

-PreferÃ-a aprovechar el dÃ-a, ademÃ¡s, solo me puedo concentrar en la maÃ±ana o en la noche. En la tarde soy un verdadero desperdicio.

-Si tÃº quieres que te llame Lily, tÃº tienes que dejar de llamarte desperdicio, o tonta, o todos los adjetivos que te he ido escuchando los dÃ-as jueves â€“dijo suavemente Scorpius tomÃ¡ndola de un brazo.

-Vaya, creÃ-a que los habÃ-a dicho en un tono bajo â€“respondiÃ³ ella sonrojÃ¡ndose de un modo que Scorpius encontrÃ³ adorable.

-Lo dijiste en un tono bajo, pero yo poseo un oÃ-do muy fino Potter â€“comentÃ³ Ã©l con sonrisa lupina.

-Muy bien _Malfoy_. TÃº ganas. Estoy leyendo un poco de teorÃ-a para practicar el patronus. A pesar de todos mis esfuerzos no soy capaz de invocar ni el mÃ¡s inÃºtil escudo. â€“explicÃ³ ella con frustraciÃ³n.

-Bueno Lily, es que precisamente defensa es una de las materias que mÃ¡s que teorÃ-a vale mÃ¡s practicar. Por mÃ¡s que leas, en este ramo es mucho de intuiciÃ³n y rapidez.

Scorpius cerrÃ³ el libro de Lily y la instÃ³ a pararse. Haciendo una floritura con la varita cerrÃ³ los ojos y exclamÃ³ el encantamiento. De su varita saliÃ³ un hermoso halcÃ³n que fue a posarse en el brazo de ella.

-Mira, en primer lugar no es justo que te enojes contigo misma si no te sale. Es algo difÃ-cil de lograr y existen muchos magos talentosos que no son capaces de lograr invocar a un animal, solo un escudo y es lo primero que debes intentar hacer.

-Creo que precisamente ese es mi problema. Me concentro en el animal de inmediato y no en el escudo; el resultado es que no me resulta ninguno de los dos.

-Para lograr cualquiera de las dos, debes enfocarte en un recuerdo feliz.

"Pues eso va a ser mÃ¡s difÃ-cil de lograr" PensÃ³ ella. Por mÃ¡s que pensara en recuerdos felices, y de hecho los tenÃ-a, se le venÃ-a inmediatamente otro recuerdo que opacaba todos esos momentos en que habÃ-a sido feliz.

Siguieron practicando un rato mÃ¡s pero pronto resultÃ³ evidente que la atmÃ³sfera habÃ-a cambiado y habÃ-a algo tenso e incÃ³modo entre ellos. Al sonar la campana de las diez ella se escapÃ³ con alguna excusa saliendo rÃ¡pidamente de la sala. Por suerte para Scorpius, en su apuro Lily habÃ-a dejado el libro de defensa encima de la mesa.

* * *

><p>El lunes en la tarde Scorpius se dirigiÃ³ a su clase de pintura a varita. Era algo que hacÃ-a desde pequeÃ±o y a instancias de su abuela Narcisa no habÃ-a dejado de practicar ni siquiera cuando habÃ-a ingresado al colegio.<p>

Albus Potter era el alumno estrella de esa clase pero Scorp no sentÃ-a celos del chico; era prÃ¡cticamente imposible de odiar ya que Potter nunca daba bola a nada que no fuera el arte y hablar con Ã©l era algo casi terapÃ©utico. El ravenclaw nunca habÃ-a visto a Albus alterarse, ademÃ¡s, como Ã©l era Slytherin ayudaba a que se llevara bien con Malfoy, porque esas dos casas siempre se habÃ-an sentido cercanas.

-Albus, Albus, Â¡ALBUS! â€“GritÃ³ Scorpius-

-Ay, sÃ- Â¿Me decÃ-as? â€“RespondiÃ³ Albus- Estaba demasiado concentrado al parecer â€“dijo con una sonrisa avergonzada.

-Bueno, si te dijera que tu hermana despierta mi interÃ©s, Â¿CuÃ¡l serÃ-a tu respuesta? â€“dijo Scorpius sonriendo pÃ-caramente.

De pronto todos se sobresaltaron al escuchar como uno de los bancos de estudiantes se caÃ-a al levantarse Albus con violencia. Malfoy nunca lo habÃ-a visto asÃ-, estaba lÃ-bido, y apretaba muy fuerte su varita.

-AcompÃ¡Ã±ame Scorpius â€“dijo el castaÃ±o en un tono peligroso.

Los dos salieron a un pasillo cercano y el rubio estaba dispuesto a decir que habÃ-a sido una inocente broma cuando sintiÃ³ que lo levantaban del cuello.

-Mira Malfoy, yo sÃ© que eres un buen chico. Pero crÃ©eme cuando te digo que no quieres meterte con mi hermana. Es una chica dulce e inocente que no debes herir.

-Si quieres hablar primero bÃ¡jame â€“susurrÃ³ Scorpius con toda la fuerza de sus pulmones que pudo reunir, es decir, nada.

ReciÃ©n en ese minuto Albus se dio cuenta de lo que estaba haciendo, y abriendo los ojos soltÃ³ al chico que cayÃ³ como saco de papas al suelo.

-Â¡Por MerlÃ-n Potter solo fue un comentario!

-SÃ-, lo sÃ©, perdÃ³name. Pero por favor, si no fue una broma, y en serio estÃ¡s interesado en mi hermana, por su propio bien, dÃ©jala estar.

Confundido, Albus agarrÃ³ sus cosas y saliÃ³ disparado a la sala comÃºn.

* * *

><p>Lily tenÃ-a el dormitorio comÃºn hecho un desastre. Por mÃ¡s que buscara no podÃ-a encontrar el texto de defensa. Para su mala suerte el libro estaba hecho a prueba de robos y no podÃ-a ser llamado con un accio. HabÃ-a ido a todas partes y la teorÃ-a de que se le hubiera quedado en la sala de estudios y Malfoy lo hubiera tomado era cada vez mÃ¡s probable.<p>

Ella no querÃ-a encontrarse con Ã©l. Lo evitaba como los ratones a los gatos pensÃ³ irÃ³nicamente. Ese dÃ-a con Ã©l sintiÃ³ algo que mÃ¡s valÃ-a enterrar. Como habÃ-a sido siempre que alguien le llamaba la atenciÃ³n. Nadie podÃ-a entender a Lily mÃ¡s que su cÃ-rculo familiar y si Malfoy despertaba sentimientos en ella Lily sabÃ-a que junto con eso se abrirÃ-a la caja de pandora que tan bien habÃ-a encerrado en su corazÃ³n.

No, Lily tenÃ-a que recuperar el libro de otra manera y ella tenÃ-a que asegurarse que ambos acortaran el contacto al mÃ-nimo necesario.

* * *

><p>AcariciÃ³ el libro con suavidad, sabÃ-a que a pesar de ser poco estratÃ©gico y lÃ³gico, no habÃ-a sido capaz de devolverle el libro

de Lily. Ã‰l tenÃ-a como certeza que de devolvÃ©rselo sin pensar en el cÃ³mo, todo el lazo que los unÃ-a en ese momento iba a desaparecer.<p>

Tocar el libro lo llenÃ³ de sentimientos confusos, pensÃ³ en la cantidad de veces que Lily habÃ-a tomado el libro y se lo habÃ-a posado en su falda. PensÃ³ en aquellas noches en que ella se habÃ-a quedado dormida con el libro en el pecho subiendo y bajando suavemente con el movimiento de su respiraciÃ³n.

Scorpius notÃ³ su mano temblar y se sintiÃ³ como un autÃ©ntico pervertido. CÃ³mo era posible que un libro lo tuviera asÃ- pensÃ³. Pero no era libro y lo sabÃ-a, era ella, que como un afilada espina se habÃ-a metido dentro suyo lenta pero profundamente y no se habÃ-a dado cuenta hasta ahora. En que le dolÃ-a todo y se sentÃ-a con una verdadera fiebre, que le consumÃ-a por dentro.

Silenciosamente, para no despertar a sus compaÃ±eros, bajÃ³ su mano hasta su pantalÃ³n y se acariciÃ³ tortuosamente por encima del pantalÃ³n. TenÃ-a dos opciones: darse una ducha de agua helada, o librarse momentÃ¡neamente de su necesidad.

Lentamente, metiÃ³ su mano por debajo del pijama y apretÃ¡ndose empezÃ³ un movimiento rÃ-tmico, pensando que no era su mando, sino una pecosa y pequeÃ±a.

* * *

><p>Estoy muy contenta de subir el primer capÃ-tulo de esta historia. Â¿Les gustÃ³? Â¿Tienen alguna crÃ-tica o sugerencia que hacer? Por favor dejen un review con su opiniÃ³n, porque como dice una autora que admiro mucho, un fanfic con review es un fanfic feliz :3!<p>

End
file.